

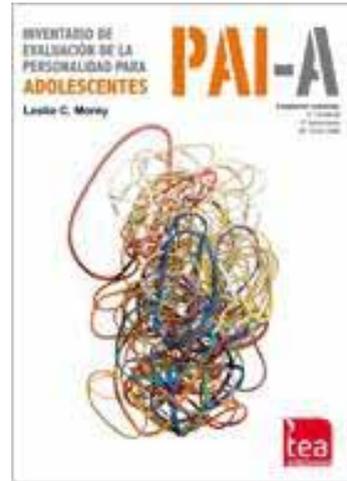
PAI-A. Inventario de Evaluación de la Personalidad para Adolescentes

Autor: L.C. Morey

Adaptación: V. Cardenal, M. Ortiz-Tallo, M.^a M. Campos y P. Santamaría

Año 2018

Reseñadora: Mariela Checa Caruana, psicóloga del Servicio de Atención psicológica de la Universidad de Málaga y Directora Clínica de Asociación Filio



El PAI-A es un cuestionario de autoinforme destinado a la evaluación de psicopatología en adolescentes (12 a 18 años) para lo que proporciona puntuaciones en 22 escalas (4 escalas de validez de respuesta, 11 escalas clínicas, 5 escalas de consideraciones para el tratamiento y 2 escalas de relaciones interpersonales). Elaborado por L.C. Morey, y adaptado al castellano por, va dirigido especialmente a profesionales del ámbito clínico, forense, educativo o social que deseen realizar una evaluación detallada de la personalidad y psicopatología de adolescentes.

El inventario de evaluación de personalidad para adolescentes es una prueba de gran utilidad clínica que los adolescentes no ponen reparo en contestar, aunque a priori parezca larga.

En nuestra práctica su uso está vinculado a la evaluación, detección o confirmación de problemas o diagnósticos aproximados de algún tipo de trastorno ya sea de conducta o de personalidad, también nos ha resultado especialmente útil para corroborar un posible abuso de sustancias.

Como en cualquier prueba, es conveniente tener una adecuada información anterior a su aplicación, tales como una amplia entrevista (no solo con el adolescente, sino también con aquellas personas cercanas como padres, profesores o familia extensa) y la observación directa del caso.

En la mayoría de los casos valorados, los resultados del PAI-A aportan información sobre nuestras hipótesis acerca de la situación o patología del adolescente. El cuestionario nos ofrece una gran cantidad de información para reflexionar sobre la continuidad del caso, el planteamiento terapéutico y explorar aspectos del perfil que no se había planteado previamente, ampliando en gran medida la visión del adolescente.

En nuestro trabajo con conflictos y violencia familiar, la prueba nos ofrece también la posibilidad de establecer correlaciones entre variables comunes de los adolescentes y así poder describir un perfil aproximado de este tipo de pacientes.

En cuanto a la valoración de adicciones, consideramos que la prueba orienta eficazmente sobre la existencia de estos problemas, y teniendo en cuenta las numerosas variables que contempla (búsqueda de sensaciones, irritabilidad, egocentrismo, hipervigilancia, ansiedad, autoagresiones, alteración de la identidad, alteración del pensamiento, conducta antisocial, inestabilidad emocional...) y que evalúa todas las formas de expresión de la agresividad, podemos obtener una idea muy completa del tipo de dificultad que está afectando a estos adolescentes y cómo influye esta adicción en ellos.

El PAI-A, dentro del proceso completo de evaluación es un elemento valioso para la comprensión del caso, su diagnóstico y una gran ayuda para la elaboración del futuro plan terapéutico.
